



Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Buenos Aires, 9, principal.  
Nose devuelven los originales que se nos remitan.

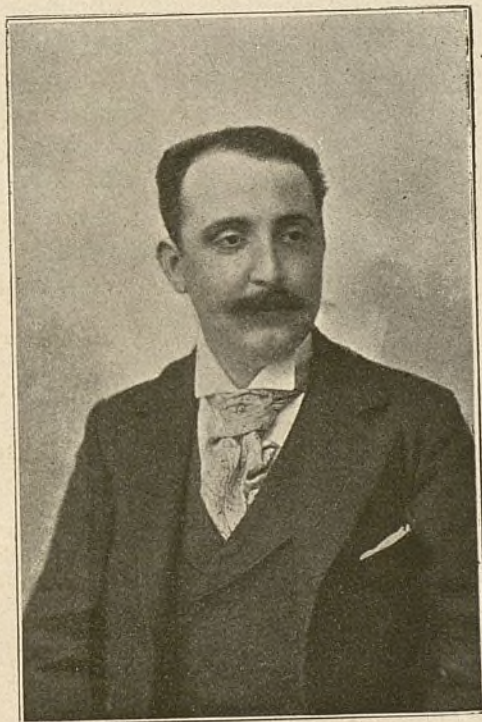
Administración: Buenos Aires, 9, pral.

Suscripción. . En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . 3

Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## ARTISTAS GADITANOS



### FEDERICO GODOY Y CASTRO

Con sumo gusto damos hoy á la estampa en nuestra REVISTA (y no es la primera vez que lo hacemos), el retrato del ya hoy notable y laureado pintor, nuestro muy querido amigo Federico Godoy, hijo del sabio doctor del mismo apellido (q. e. p. d.) que tan grata memoria dejó en Cádiz, en cuya Facultad de Medicina, desempeñó una cátedra brillantemente, durante largos años.

En esta Escuela de Bellas Artes, hizo sus primeros estudios el joven Godoy, comenzando á revelarse á sus profesores desde los primeros momentos, como una verdadera esperanza para el arte, esperanza que con creces, ha sido posteriormente confirmada.

Salvadas con pasmosa facilidad las primeras dificultades, y bajo la inteligentísima dirección del exímio maestro, también gaditano, D. José Morillo, lanzóse de lleno á profundizar los secretos del arte de Apeles, exponiendo al público, y siendo muy joven aún, su primer cuadro, en la Academia



antes citada, mereciendo unánimes elogios de toda la prensa de la capital.

Su notable cuadro *El Husar*, presentado en la Exposición Marítima, celebrada en Cádiz, en los meses de Julio y Agosto de 1887, por su mérito indiscutible se hizo acreedor á que por el Jurado le fuese concedida una medalla de plata.

De tercera clase, fué con la que en la Nacional de Madrid de 1895, premiaron su cuadro titulado *Dar de comer al hambriento*, el cual á más de tan alta distinción, obtuvo la de ser reproducido en fotograbado por una de las revistas ilustradas de más importancia, entre las que se publican en España.

Igual recompensa mereció su lienzo nominado *La Toilette*, exhibido en la Nacional celebrada así mismo en la corte el año 1899 y siendo adquirido por el Estado con destino al Museo Moderno.

Anteriormente (1895) en un concurso abierto en la Academia de Bellas Artes de esta ciudad, obtuvo el segundo premio por su cuadro *Visita de Julio César*, que luego pasó á ser propiedad de nuestro Ayuntamiento.

*La mesa del pobre* tituló nuestro biografiado á un lindísimo dibujo que remitió al concurso abierto en Madrid, por la importante publicación *Revista Moderna*, dibujo que fué galardonado con la medalla de oro; cuya recompensa obtuvo así mismo en otro análogo celebrado por la revista local *El Cocinero*, y siendo su último triunfo oficial el que acaba de alcanzar su última producción *Fiesta de la Virgen de Regla*, en la recién celebrada Exposición de Madrid.

Fácilmente se comprenderá por la sola lectura de las líneas anteriores, que un artista que sin haber cumplido aún los 30 años, ha alcanzado los continuados triunfos que acabamos de enumerar, y que cuanto es y cuanto vale, se lo debe solo y exclusivamente á sus propios méritos, es, lo que es Godoy, un verdadero artista.

S. ROSETTY Y WAGENER.

Cádiz 20-VI-901.

## FALSIFICADORES

Estoy convencido, y no hay que darle vueltas. Todo se falsifica en este pícaro mundo.

Desde los artículos de primera necesidad hasta los de última, que son las pompas fúnebres, todo lo adulteran, disfrazan ó corrompen las manos sucias de los falsificadores.

—¿Se llama usted...?

—José Benítez de Toledo.

—¿Usted Benítez de Toledo?

—Servidor.

—¿Está usted seguro?

—¡Segurísimo!

—¡Luego... eres mi hijo!... El que murió hace nueve años!...

—No, señor, yo no me he muerto todavía.

—¿Y vives?

—En la calle Ancha, número 3.

—¡Exacto, el domicilio de mi hijo!... (Transición). ¡A ver, este elector falso, á la cárcel...!

¡Ni aun en la paz de los sepulcros creo!

Los falsificadores se multiplican. El otro día me confesaba un monedero falso, que había inventado la manera de hacer buena moneda y más barata que en la fábrica.

—Hombre—le pregunté,—y ¿cómo se las compone?

—Es muy sencillo—objetó:—cojo cincuenta duros, los fundo, y al troquelarlos de nuevo, permito la entrada de una burbuja de aire en el troquel y me hace ahorrar una gota de plata. Con cincuenta gotas fabrico un medio duro, y esta es la ganancia de mi nueva industria.

Verdaderamente, el hombre estaba entusiasmado, porque si al día podía fundir doscientos ó trescientos duros, se encontraba con un jornal de sesenta reales.

Esto se llama sacar partido á una burbuja.

En lo de falsificadores los hay de todas clases y tamaños.

D. Anacleto es un individuo que se dedica á viajar por América con muestras de una casa de comercio.

—Yo casi nunca pago en las fondas—me decía.

—¡Hombre!... ¿y cómo?

—Verá usted: hago al dueño del hotel la siguiente proposición: al entrar en el establecimiento, subo á una báscula y tomo nota de lo que peso. Como después, y vuelvo á pesarme, y el aumento de peso es lo que pago al fondista.

—Lleva usted razón; pero no veo la manera de que usted se vaya sin pagar.

—Es muy fácil: cuando me levanto de la cama meto en uno de mis bolsillos una piedra que pesa un kilo. Llego al comedor, subo á la báscula, almuerzo y después... vuelvo á pesarme, habiendo dejado antes, debajo de la mesa, la piedra que llevaba. Resulta que, como el peso que llevaba era de un kilo y lo que he comido representa medio, el encargado de la fonda me devuelve, á la salida, medio kilo de peso. De modo que en vez de pagar, me pagan.

—Pero alguna vez, en vez de pagarle, le pagarán.



—Ya ha sucedido. Cuando uno de los días me dispuse á cobrar el peso perdido...

—¿Qué le dieron?

—¡Ah, pues me dieron... con la piedra en la cabeza!

En fin, que no hay manera de evitar las falsificaciones.

Hasta el tabaco lo falsifican: días atrás vimos en un cigarrillo migajas de pan y... ¡hojas de parra! ¡oh pudor!

Uno de estos caballeros me decía entusiasmado:

—¡He descubierto el secreto de la gran industria! Voy á dedicarme á la fabricación de bacalao artificial sin espinas, elaborado con cartón, agua sulfurosa y otros ingredientes más ó menos limpios, pero que darán olor, sabor y carácter marítimo á mi nuevo producto. En un par de Cuasmas me hago rico.

El gremio de falsificadores abusa del público de una manera escandalosa.

Lamentándose de esto, exclamaba ayer una vecina mía, que sufre con frecuencia decepciones conmovedoras en sus compras.

—¡Asómbrese usted! El primer día de Pascua compré un pavo en la Plaza Mayor, que parecía vivo, y...

—¿Le resultó un pato?

—No, señor; ¡espántese usted! era un pavo disecado, *extraído* sin duda de algún gabinete de Historia natural. Lo he colocado en la sala, para que sirva de recuerdo de familia.

—¡Y aún hay más!—agregó el marido de mi vecina.—El domingo compró mi mujer un kilo de lomo embutido, y al ir á freirlo la chica, descubrió que aquello era la funda de un paraguas, rellena de trocitos de madera y serrín ruborizado, es decir, teñido con pimentón.

—No te burles de mi buena fé—objetó su esposa—porque también á tí te dan gato por liebre. Anoche, sin ir más lejos, quiso obsequiarme con una cajita de jalea, y se movió un jaleo en casa que duró tres horas. ¿Qué diría usted que contenía la dichosa cajita?

—¿Alguna materia explosiva?

—Pasta hecha con cola usada, de la que venden en el Rastro los domingos.

—¡Señora!

—Como lo oye usted. El niño comió un pedacito, y tuvimos que llamar en seguida...

—¿Al médico!

—No, señor; á un carpintero, para que le abriera la boca. Se le había pegado. ¡Cuánto sufrió la pobre criatura!...

Los trajes de primavera que venden en los ba-

zares de ropas, son ternos con sorpresas.

Un amigo mío tuvo el atrevimiento de comprar uno, y á las pocas horas de usarlo notó que el tinte negro de su vestidura se había trasladado á su cuerpo sin pedir permiso.

El chico estaba en vísperas de contraer matrimonio y aplazó el acto hasta que desaparecieran las manchas de su piel, á fin de evitar el susto que podía sufrir su prometida al ver se había casado con un hombre con pintas.

Los que se encuentran en la dolorosa necesidad de calzarse económicamente, sufren las consecuencias de las falsificaciones zapateras ó *zapattudas*, declarándose en mitad de la calle, *carmelitas descalzos*, porque las plantas de sus botas no son de suela, sino de cartón disfrazado.

Recuerdo que no hace mucho tiempo compré un sombrero de copa en una tienda modesta, y un día que llovió, volví á mi domicilio con el sombrero convertido en ciruela pasa.

¿Me horroricé al pensar en las transformaciones grotescas que había sufrido durante el trayecto!

He oído contar á una viuda que cede gabinete con vistas... fotográficas, que un expendedor de chocolates, para huéspedes en decadencia, le vendió varias libras de esta pasta y no pudo consumir el artículo porque el tal chocolate era un amasijo de yeso pintado al óleo.

El primer huésped que lo probó, estuvo á la muerte.

Vino el médico, analizó el chocolate y certificó que el paciente tenía un tabique en la boca del estómago,

—Si continúa tomando este chocolate—decía el doctor,—pronto poseerá un edificio completo dentro del cuerpo.

La otra tarde entró un caballero en el Café de Madrid, y fué á sentarse cerca de la estufa que hay en el centro; pidió café, y montando sobre su prolongada nariz unos lentes que había comprado pocos momentos antes, empezó á leer un periódico.

Al dejar el camarero el servicio encima de la mesa, se fijó en la cara del parroquiano y le dijo completamente alarmado:

—Caballero, se me antoja que se le derriren á usted los anteojos...

El lector llevó las manos á los lentes, pero... ya era tarde.

Con el calor de la estufa se habían derretido los cristales, que resultaron ser dos caramelos de menta, colocados en una armadura de alambre.

El buen señor puso los gritos en el cielo y salió trinando contra los falsificadores.



—¡Qué escándalo!—vociferaba limpiándose la cara.—¡Ya no se respeta nada! Los cortos de vista tendremos precisión de introducirnos los lentes en la boca, antes de comprarlos, para saber si son de cristal ó de dulce.

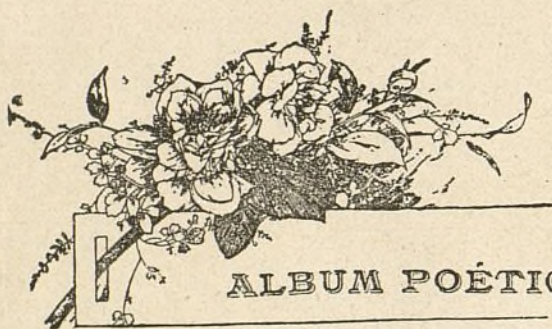
En fin, que vivimos en la época de las falsificaciones.

Baste decir, que hasta las cerillas se falsifican. Ya no son de cera, sino de colofonia.

Con esto del Monopolio, se encontrará el público, cuando desee encender un fósforo, con que las cerillas se le han convertido en una verdadera pastilla para matar roedores.

¡Es el colmo de la falsificación y de los falsificadores!

RAFAEL GUERRERO.



## EL MIRLO

Por su inocencia y candor,  
que celebraban gozosos,  
de sus padres amorosos  
era el encanto Leonor.

Hasta cumplir quince abriles  
en un beaterio encerrada,  
y sin ocuparse en nada  
más que en juegos infantiles,  
volvió á la casa paterna  
la encantadora pollita,  
desarrollada, bonita,  
inocente, pura y tierna.

Eran sólo sus amores  
las flores de su jardín,  
y, cuando en él reunió al fin  
las más caprichosas flores,  
era su mayor afán  
levantarse muy temprano  
y, en el jardín, con la mano  
llena de migas de pan,  
entre las flores que abrian  
sus pétalos infinitos,  
dar pan á los pajaritos  
que hasta su mano acudían.

De una mañana al albor,  
harto de descauso ya,  
despertó el feliz papá  
de la inocente Leonor,  
y, sólo con el intento

de ver su dicha colmada,  
viendo de su hija adorada  
el dulce entretenimiento,  
hacia el jardín de puntillas  
fué á admirar la escena grata,  
solamente con la bata,  
el gorro y las zapatillas.

Así que, con gran cuidado,  
del jardín la puerta abrió...  
¡Válgame Dios, lo que vió  
aquel padre infortunado!

En un lindo merendero  
se abrazaban con ternura  
su Leonor cándida y pura  
y el hijo del jardinero.

Trémulo, desconcertado  
y de vergüenza corrido,  
el papá, descolorido,  
volvió á desandar lo andado.

Despertó á su cara esposa  
y así le dijo:—Mujer,  
vengo del jardín, de ver  
á tu niña candorosa.

—¿De veras? ¡Ay, qué alegría!  
Y ¿qué hacé tan tempranito?  
¿Cogió ya algún pajarito?  
—Algo más que eso, hija mía.  
Levántate y ven por Dios,  
que no es para describirlo.  
—Pero ¿qué ha cogido?...

—¡Un mirlo!

Y están cantando los dos.

JAVIER DE BURGOS.

## ¡OH, EL COMERCIO!

Eranse dos cavadores  
curdas á más no poder  
que se hicieron vendedores  
con objeto de expender  
vino á los trabajadores.

Llegaron á la bodega  
del Sr. D. Juan Ortega  
y de un gran vino compraron  
una arroba y se marcharon  
con dirección á la Vega.

Ya habian andado un ratillo  
cuando al llegar á un portillo  
dijo Vicente:—Pascual,  
échame medio cuartillo,  
que yo tengo aquí un real.

Pascual á su compañero  
al momento despachó  
y apenas tomó el dinero  
con voz potente exclamó:  
—¡Echa un medio, tabernero!

Y con el mismo real  
despáchanse mutuamente;  
y al beber de modo tal



toman Pascual y Vicente  
la turca fenomenal.

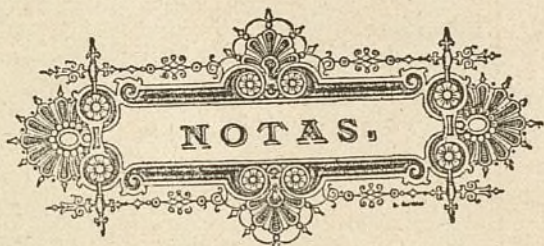
Andar les cuesta trabajo;  
pero siguen su sendero  
cayendo arriba y abajo,  
hasta que llegan al tajo  
ya sin vino y sin dinero.

Cuando borrachos los vió  
el capataz Palomino,  
las cuentas les ajustó,  
y al momento los plantó  
en la mitad del camino.

.....

Yo no sé si se rigieron  
con destreza ó ignorancia.  
Sé que al contado vendieron  
y en poco tiempo perdieron  
capital y la ganancia.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.



Publicaciones recibidas:

—*La Defensa del Obrero*.—Diario de Gijón.

Deseamos al colega y á la clase por cuyos intereses vela, muchas prosperidades.

—*Juegos Florales* que se celebrarán en la I. Villa de Bilbao, durante el mes de Agosto de 1901.

Folleto de lujosa estampación en el que se inserta después de un razonado preámbulo de la comisión organizadora, el programa de los temas y premios y las bases generales de la convocatoria que para aquel objeto ha redactado la *Asociación General de Estudiantes*.

Damos las gracias, y con el mayor gusto insertamos el aludido programa, en otro lugar de la REVISTA.

**Importante para las personas Sordas.** Los Timpanos artificiales en oro, del famoso Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza, y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Renway House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

Damos el más sentido pésame á nuestros estimados amigos los Sres. D. Antonio y D. José Ma-

riano Milego, por el fallecimiento de su señora hermana D.<sup>a</sup> Josefa (q. e. p. d.), acaecido el 12 del actual.

El sepelio del cadáver verificado el día siguiente estuvo muy concurrido, demostrándose así las numerosas amistades con que cuenta la apreciable familia de la finada.

\*\*\*

#### LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)

El infatigable escritor, uno de los más asiduos trabajadores de nuestra literatura, ha fallecido en la plenitud de sus facultades.

Su nombre era popular en España y muy conocido entre los literatos extranjeros.

Empezó á popularizar su pseudónimo en *El Solfeo*, periódico satírico y sus «Paliques» en el *Madrid Cómic*, escritos á vuela pluma le dieron mucho renombre y muchos disgustos.

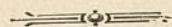
Ha escrito muchos artículos de crítica seria, que le han colocado en primer lugar entre los de la profesión.

Como novelista escribió *La Regenta*, modelo de novelas, y de la que hace pocos días publicó el maestro Galdós un merecido elogio.

Cuentista notable, compartía su labor con los principales cultivadores de este género, dejando algunos notabilísimos, como *¡Adiós Cordera!* y *Zurita*.

En Oviedo, de cuya célebre Universidad era profesor, disfrutaba de gran consideración entre sus compañeros.

¡Descanse en paz el laborioso literato, honra de nuestra patria!



## PROGRAMA

DE

### LOS TEMAS Y PREMIOS

OFRECIDOS

POR LA ASOCIACIÓN GENERAL DE ESTUDIANTES  
DE LA I. VILLA DE BILBAO PARA LOS

### JUEGOS FLORALES

que se celebrarán durante el próximo mes de Agosto.

#### Temas y premios clásicos.

I

AMOR.—*Poesía lírica en verso castellano, con libertad de rima y extensión.*

Premio, con diploma, de la *Asociación Gene-*



*ral de Estudiantes de Bilbao: Una violeta natural, adornada con un lazo de oro.*

*Accesit.*—Mención honorífica para la poesía que siga en mérito á la premiada.

## II

FIDES.—*Poesía en vascuence, con libertad de asunto y metro, rima y extensión.*

Premio del Excmo. Sr. Marqués de Casa-Torre, Diputado á Córtes: Una joya artística y un diploma.

*Accesit.*—Mención honorífica para la poesía que siga en mérito á la premiada.

## III

PATRIA.—*Composición poética, en verso castellano, sobre un asunto patriótico nacional, con libertad de metro, rima y extensión.*

Premio de la Sociedad Bilbaina: Un objeto de arte y un diploma.

*Accesit.*—Mención honorífica para la poesía que siga en mérito á la premiada.

## Temas y premios diversos.

## IV

*Cartilla de Agricultura al alcance del labrador vizcaino, en vascuence ó en castellano, con aplicación á las condiciones de higiene y comodidad que debe reunir el caserío moderno.*

Premio de la Excmo. Diputación provincial: Un valioso objeto de arte y un diploma.

## V

*Higiene en Bilbao. Medios que pueden conducir á mejorar las condiciones higiénicas de la villa, principalmente en cuanto afecta á la clase obrera.*

Premio del Excmo. Ayuntamiento: Un magnífico objeto artístico y un diploma.

## VI

*Memoria sobre la posibilidad del desarrollo de las relaciones mercantiles del Puerto de Bilbao con las Repúblicas hispano-americanas.*

Premio de la Cámara de Comercio: Un objeto de arte y un diploma.

## VII

*Episodios interesantes de la historia de la villa de Bilbao.*

Premio de la Sociedad *El Sitio*: Un objeto artístico y un diploma.

## VIII

*Monografía acerca del desarrollo de la industria del hierro en Vizcaya.*

Premio del Centro Industrial: Una joya simbólica y un diploma.

## IX

*La educación en sus diferentes aspectos y su influencia en el progreso y bienestar de los pueblos. Como es y como debe ser en España.*

Premio del Excmo. Sr. D. Martín Zabala, Senador vitalicio: Una joya artística y un diploma.

## X

*Lo que es Bilbao y qué podrá ser á fines de siglo.*

Premio del Sr. D. Federico de Echevarría, Senador del Reino: Un objeto de arte y un diploma.

## XI

*Consideraciones sobre un asunto económico-social, de libre elección.*

Premio del Sr. D. Benigno de Chavarri, Diputado á Córtes: Un magnífico reloj de oro y un diploma.

## XII

*Monografía sobre el desenvolvimiento de la Marina vizcaina desde los tiempos medievales.*

Premio del Excmo. Sr. Marqués de Bériz: Un objeto artístico y un diploma.

## XIII

*Estudio crítico, acerca de las literaturas regionales de España.*

Premio de la Comisión organizadora de los Juegos Florales: Una rosa de oro y un diploma.

## Temas musicales.

## XIV

*Composición para coro y orquesta que se titulará Anboto.*

Premio del Sr. D. Tomás Zubiría, Diputado á Córtes: Mil pesetas en metálico y un diploma.

*Accesit.*—Premio de D. Plácido Allende, Diputado á Córtes: Doscientas cincuenta pesetas en metálico y un diploma.

## XV

*Melodía para canto y piano, sobre una poesía de libre elección, escrita en castellano ó vascuence.*

Premio de D. Plácido Allende, Diputado á Córtes: Doscientas cincuenta pesetas en metálico y un diploma.

Anuncian además cinco temas para obreros.

El plazo de presentación de los trabajos quedará cerrado el día 4 del próximo mes de Agosto.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.



## PUBLICACIONES MUSICALES

DE GRAN ÉXITO

DEL

Compositor gaditano

*D. José Juan Rodríguez Fernández.*

Tanda de valeses *Tout à Toi*, 3 pesetas.—MOÑAS Y BANDERILLAS, paso doble, 1 peseta.

En prensa vals *Siempre cantar*.

De venta en los almacenes de música de esta capital.



## REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 128 —

—Ahi están á cobrar la letra de las treinta mil pesetas aceptada para hoy.

Estas palabras cambiaron, como por movimiento escénico, el cuadro que acabamos de describir.

Rafael se apresuró á salir al escritorio, mientras su hermano se entregaba á los transportes más exajerados de la desesperación.

Apenas había tenido tiempo aquél para hablar algunas palabras con el cobrador de la letra, cuando sonaron dos detonaciones en la habitación en que se hallaba su hermano.

El desgraciado había llevado á cabo su insensata resolución.

El estallido de esas detonaciones había resonado en el piso superior de la casa en que vivía su familia.

Una mujer, pálida como la muerte, que estaba en él, y tenía en los brazos un niño de pocos meses, bajó precipitadamente á donde habían sonado los tiros, y ante el cuadro que se ofreció á su vista, cerró los hermosos ojos, que llenaban casi un rostro demacrado por la enfermedad, y, como herida por un rayo, cayó al suelo para no levantarse jamás,—era la esposa de aquel cobarde.

III.

Rafael procedió de conformidad con lo que había dicho á su hermano; suspendió aquel

— 125 —

entre las manos una *agenda*, cuya cubierta decía: *Vencimientos*.

Como se vé nos hallamos en el escritorio de una casa de comercio.

Eran socios colectivos de ella las dos personas que acabamos de conocer, girando bajo la razón social de Lastigosa Hermanos.

Y lo eran.

Rafael, el mayor de ellos, que tenía la palabra al empezar nuestro relato, era de un carácter dulce, poco impresionable, sereno, laborioso, activo, idólatra de sus hijos, y bueno hasta el heroísmo, y aun cuando la suspensión de pagos de Laredo y Compañía traía consigo, necesaria é inmediatamente, la de su propia casa, y su ruina, no se alteró su semblante, ni su ánimo desfalleció, ante la posibilidad de tan inmensa desventura.

Su hermano Manuel, casado y con dos hijos, era, por desgracia, el reverso de esa medalla; impresionable, ligero, irascible, atolondrado y temeroso siempre del mal, era de esos hombres que por estrechez de miras, carecen de una noción clara de la honra; apreciando más el criterio ageno sobre la propia, que el fundado en la conciencia de un proceder recto: todo lo que daba motivo á que el pánico de una deshonor mercantil, ofuscara su buena razón, é inmovilizase por completo su gran actividad.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias.
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encauinará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>ta</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 126 —

### II.

Al día siguiente de esta conversación, un numeroso grupo estaba reunido delante del escritorio de Laredo y Compañía.

La suspensión de pagos de esta casa era un hecho, é infinitos los comentarios que sobre él se hacían, entre los muchos lesionados por sus consecuencias.

Con la rapidez del rayo, llegó la certidumbre de la noticia á los hermanos Lastigosa, que retirados á una habitación particular, calculaban las consecuencias que para ellos podía tener tan desventurado acontecimiento.

—No veo—decía el hermano mayor,—«otro recurso honrado que suspender hoy mismo nuestros pagos.»

—«Todo menos eso: antes sería capaz de pegarme un tiro»—exclamó el menor, cuyo rostro desencajado y mirada incierta, dejaban sospechar la posibilidad de que esas palabras, pudieran ser indicio de una resolución desesperada.

—Eso que dices es cobarde é indigno; no es así como se expresan, ni proceden quienes estiman debidamente su honra; tu obligación es, presentarte conmigo á nuestros acreedores, darles cuenta de nuestra situación, y sufrir resignadamente los agravios y reconvenciones de que podamos ser objeto.

Manuel guardó silencio.

— 127 —

—Vuelve la vista á tu familia,—continuó Rafael;—piensa en tu pobre mujer enferma, á quien un golpe tan fatal costará de seguro la vida; piensa en tus inocentes hijos, abandonados en el mundo sin padre ni madre; piensa, Manuel que la religión, que nuestra santa madre nos enseñó, excluye del cielo al suicida, y ni aun le permite dormir el sueño de la muerte en cristiana sepultura.

Manuel permanecía inmóvil, con la mirada fija y las facciones contraídas por el más profundo desaliento.

Rafael le pasó cariñosamente la mano sobre el hombro, lo estrechó contra el pecho y le dijo, con tono de dulce reconvención:

—Vamos, hermano mío, acuérdate de lo que nos recomendó al bendecirnos por última vez esa madre querida.

Me parece que la estoy viendo en el lecho de muerte; ¿te acuerdas? Después de darnos su último beso, levantó los ojos y las manos al cielo, exclamando: «allí os aguardo, hijos míos; no hagais nada que os cierre las puertas de esa mansión de eterna felicidad.»

Dos grandes lágrimas corrieron por las mejillas de Manuel, en cuyo semblante se había ido modificando, poco á poco, la expresión del despecho y abatimiento que lo dominaban.

El triunfo de Rafael sobre su hermano, que era el de la razón sobre la locura, parecía decisivo, cuando entró un dependiente á decir: